

Inscripción cristiana en Plomo (Zona de Ramacastañas, Avila)

ISABEL VELÁZQUEZ
Dpto. de Latin. Univ. Complutense

RESUMEN.—El objeto de este artículo es dar a conocer una inscripción cristiana, que contiene un crismón y está grabada sobre un objeto de plomo, de forma singular y cuyo peso es de casi 2 kgrs. La pieza fue encontrada junto con otros objetos en una finca privada de la zona de Ramacastañas en Avila y podría fecharse en torno al s.V d.C., quizá posteriormente.

SUMMARY.—The purpose of this article is to present a Christian inscription, containing a Chrismon, engraved on a piece of lead. The shape of the piece is rather singular and its weight is almost 2 kg. The piece was found with a few other objects on a private state located in Ramacastañas, Avila, and could be dated about s. V A. D.

Pretendemos con esta breve noticia dar a conocer una pieza epigráfica de plomo, de características singulares y someterla a la consideración de arqueólogos y epigrafistas.

Se trata de una pieza perteneciente a una colección privada¹ e inédita hasta ahora y que debe considerarse, al menos por el momento, como objeto aislado y sin contexto arqueológico, a pesar de que una serie de elementos y objetos diversos, podrían ayudar a situarla, según veremos más adelante.

Descripción de la pieza

Objeto de plomo macizo, de forma similar a un pétalo truncado, cortado en su parte inferior e incompleto, según se desprende del texto. Las medidas actuales son: 15,8 cms. de altura × 11,1 cms. de anchura máx. hasta un mínimo de 5,6 cms. en la parte inferior y truncada × 3,4 de fondo máx.

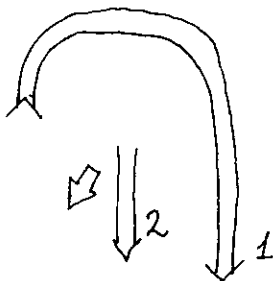
1. Familia Martino. Su actual propietario D. David Martino nos ha facilitado el estudio de esta pieza y nos ha brindado la oportunidad de darla a conocer, poniendo a nuestra disposición cuantos datos conoce en torno a ella, sobre la zona del hallazgo circunstancias y otros objetos con los que apareció. Deseamos agradecerle sinceramente su ayuda y dejar indicado aquí que es el autor del dibujo que presentamos, de una fiabilidad extraordinaria.

hasta un mínimo de 1,1 cms. igualmente en la parte inferior. Tiene un peso de 1.910 grs. aunque en su forma originaria cabe pensar que llegaría a los 2 kg., ya que debía ser más alargado o, tal vez tendría algún tipo de mango.

Para formar este objeto debió vertirse el plomo líquido dentro de un molde cóncavo, posiblemente de piedra no pulida a juzgar por las pequeñas y múltiples porosidades y la superficie rugosa que presenta la parte posterior, de forma convexa. El molde debió rellenarse con cierto cuidado y lentitud pues se aprecian diversas capas que culminan en la parte superior de la pieza, bastante lisa, pero con diferentes alturas y no uniforme; de hecho, en la parte superior derecha el plomo ha quedado acumulado fortuitamente, de tal manera que tiene la apariencia de una cabeza de animal, aunque esto no fue pretendido en absoluto.

Por otra parte se debió verter una última capa de plomo rodeando el borde, coronándolo, la cual en algunos lugares está materialmente desprendida de la pieza, como en la parte inferior izquierda y que podría explicarse porque se hubiese vertido cuando ya la pieza se estaba secando. Esta especie de corona que rodea y da forma definitiva a la pieza, aumentando considerablemente su tamaño, fue la destinada a contener la mayor parte de la inscripción o, mejor dicho, una de las dos partes que podemos considerar existentes en la pieza.

En efecto, la inscripción está grabada dentro de este reborde o corona, de izquierda a derecha, siguiendo el movimiento de las agujas del reloj y manteniéndose dentro del mismo, salvo en la parte derecha en la que algunas letras se prolongan hacia el centro de la pieza en 2 ó 3 mms. Sin embargo, hay dos palabras más que están grabadas en el centro de la pieza en dirección a la parte inferior de la misma y en dos renglones, cuya caja es perpendicular al remate inferior de la pieza. Además intercalados con las primeras letras existen unos pequeños agujeros cuadrados de 1 mm. aproximadamente realizados posiblemente con un punzón y que aparentemente no tienen significación y con una distribución irregular; esquemáticamente, pues, la distribución de la inscripción en la pieza puede representarse del siguiente modo:



Descripción del texto

Como se ha indicado, podría considerarse que hay dos partes diferenciadas de una misma inscripción en cuanto a su distribución, si bien se trata del mismo tipo de contenido y han sido ejecutados por la misma mano. La 1.^a es la que sigue el borde de la pieza, la 2.^a al realizada en el interior de la misma y en ellas se lee:

- 1) FORTV̄NATÊ VIVÂS IN ✠ EX OFICIÑÂ ILIODORI
- 2) FELIX FORT[VNA]-
TE

La letra es capital, sencilla, aunque contiene algunos elementos cursivos. El tamaño mayor es de 1,8 a 2 cms. de altura × 0,8 a 1,2 cms. de anchura en las palabras *in* y en el crismón y en INA de la palabra *Oficina*. El tamaño menor lo tienen las diversas letras O del texto, siendo la más pequeña de ellas la O de *Fortunate* del primer texto.

Como hemos indicado, está escrito en letra capital, sencilla, como puede verse, por ej., en las A, alguna sin remates y con travesaño horizontal, igualmente en las V en 2 trazos y también en algún caso sin remate. Hay que observar que los trazos de las V de *uiuas* se cruzan en el vértice debido a falta de precisión en el esgrafiado, no a un intento de grabarlas así. Lo mismo ocurre en otros casos, así la L de *Iliodori* prolonga excesivamente el trazo horizontal, saliéndose incluso del borde o corona en el que está trazada la inscripción. Esto mismo ocurre con las letras F, I, N y A de *oficina*.

Los remates de las letras son pequeños, de regular tamaño en todas y siempre formadas por una sencilla línea perpendicular al trazo de la letra que culminan.

En cuanto a la forma de las letras individuales cabe destacar las formas de las F en las que el trazo superior arranca del vertical hacia arriba y no formando ángulo recto, incluso tiende a ser de trazo curvo. En la F de *felix* el punto de arranque es tan bajo que se aproxima mucho al del travesaño central.

F₁ F₂ F₃ F₄

Además de esta F que tiene rasgos cursivos² y que puede encontrarse en inscripciones de época tardía, destaca la S de *uiuas*, de trazo cursivo también, ejecutada en dos trazos uno vertical haciendo nexo con la A y otro en ángulo obtuso con él y hacia arriba, aunque con una pequeña protuberancia, posiblemente producida por repasar el trazo: AV

2. Guarda relación con algunas formas de epígrafes estudiados por Navascués: Navascués, J. M. *Epígrafes cristianos de Mérida*. Madrid. 1948. López Serrano, M. «La escritura y el libro de España durante la dominación del pueblo visigodo» en *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal. Madrid, 1963. p. 385-431. Compárese también la semejanza de algunos tipos gráficos

La D es ancha de tres trazos, si bien el trazo curvo parece estar ejecutado en tres movimientos distintos que le dan casi una forma pentagonal: D

Las dos L se diferencian entre sí porque en la de *Iliodori* el ángulo formado por el trazo horizontal, inclinado hacia abajo, es obtuso, mientras que en la de *felix* es agudo, al estar inclinado hacia arriba: L P

Cabe destacar igualmente el pequeño tamaño de las O, ya mencionado, y de la C, si bien se debe al estrechamiento del borde donde está escrita.

La R de *Fortunate* del texto 1.º tiene el trazo inclinado con el punto de arranque desde la zona inferior de la panza, mientras que en los demás casos coincide con ella en el vértice que forman con el travesaño vertical.

Lo más importante quizá sea la serie de nexos que se establecen entre las letras y que hemos indicado en el texto por medio del signo convencional. Dentro de este tema debemos señalar que consideramos que existe un nexo de T y E en 2,2, dado que el posible remate de la E es más largo de lo habitual en las demás letras y el trazo vertical sobresale también más que en las demás sobre los horizontales 1.º y 3.º: E

El crismón está ejecutado con gran esmero y muy bien marcado, se ha realizado primero el trazo vertical y a continuación la panza de la P a una cierta distancia del remate y después el trazo inclinado de izquierda a derecha y por último cruza el de derecha a izquierda. ✠

El crismón forma parte del texto, adquiriendo una representación de la palabra *Christo* en la oración, como sucede en otras muchas inscripciones cristianas, leyéndose:

Fortunate uiuas in Christo. Ex officina Iliodori.

Felix Fort[una]te.

El formulario es, por otra parte, bien conocido, tanto la frase cristiana «uiuas in Christo», como la mención del taller: «ex officina N...»³.

No obstante, es posible que aquí exista un pequeño juego de palabras. Nos referimos a *Fortunate*. El primero puede muy bien ser el nombre del

en inscripciones cristianas tardía del tipo de Diehl ILCV 2007 del año 374, cf. reproducción fotográfica en Gordon, A. E. *Album of dated Latin inscriptions. Rome and the Neighborhood a. D. 200-525. III Plates.* Berkeley, 1965. Univ. of California. Plat. 156 c.

Igualmente es comparable con el alfabeto que presenta una pizarra procedente del Cuarto del Remoludo en Pelayos (Salamanca), que contiene las letras C, D, E, F, G, H: Cf. Velázquez Soriano, I. *El latín de las pizarras visigóticas: edición y estudio.* Madrid, 1989. (Tesis. Edit. Univ. Complutense). N.º 25 de nuestra edición. Igualmente la inscripción n.º 10 de las publicadas por Stylow, A. U. «Epigrafía romana y paleocristiana de Palma del Río. Córdoba» en *Ariadna*. 5. 1988. p. 113-150. Compárese especialmente la letra F. Si bien en esta inscripción la letra es la característica visigoda, mientras que en el plomo aún no presenta rasgos tan determinantes de esta época. Podemos decir que la inscripción del plomo es capital paleocristiana y su cronología puede ser amplia (vid. más adelante en el texto).

3. Hübner, E. W. E. *Inscriptiones Hispaniae Christianae.* Berlin, 1871. Reimp. Hildesheim. 1975. Vives, J. *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda.* Barcelona, 1942. Zilliacus, H. *Sylloge inscriptionum christianarum ueterum Musei Vaticani.* Helsinki. 1963. Acta Instituti Romani Finlandiae. v2 vols.

propietario o destinatario del objeto, pero el 2.º tal vez pueda entenderse con el sentido etimológico del nombre, como adjetivo: afortunado. Así podríamos entender el texto como:

Fortunato, vivas en Cristo. Del taller de Eliodoro.

Feliz, afortunado.⁴

Tipo de objeto

La cuestión realmente difícil es saber qué tipo de objeto es esta pieza de plomo, cuál era su utilidad, su función. No hemos encontrado paralelo alguno de ella⁵, aunque podríamos clasificarla como *instrumentum domesticum*. En algún momento hemos pensado que pudiera tratarse de algún tipo de ponderal o de *mensura*, sin embargo no sabemos con certeza si podría tratarse de esto o simplemente de un elemento decorativo, quizá encastrado en alguna pared⁶.

Posible contexto arqueológico y datación

Según hemos comentado, debe entenderse esta pieza como un objeto aislado, ya que no procede de una excavación arqueológica que pueda mostrarnos un contexto mínimo ni podemos afirmar que otros objetos con los que, al parecer, fue descubierta provengan de un mismo nivel estratigráfico. Su actual propietario (vid. nota 1) ha tenido la gentileza de ofrecernos toda la información de la que dispone y enseñarnos estas otras piezas que a continuación detallaremos, pero, dado que fueron encontrados hace muchos años por familiares suyos, no le es posible saber en qué condiciones exactas aparecieron.

4. Por otra parte, una expresión como Felix Fortunatus recuerda a la fórmula augural Quod Bonum Faustum Felix Fortunatum Sit, cf. Calderini, A. *Epigrafía*, Torino, 1974, p. 171.

5. Además de los textos citados hemos consultado, entre otros, Di Stefano Manzella, I. *Mes-tiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo*. Roma, 1987. Una fórmula del tipo Ex Officina Celsi se encuentra en un instrumento a modo de brocal de pozo, de plomo, procedente de Cañete de las Torres (Córdoba), cf. CIL II 4966,9 y Serrano-Morena. *Arqueología inédita de Córdoba y Jaén*. 1984. p. 97, n.º 97. Según Morena López en *Cañete de las Torres* 1987, p. 40. Este tipo de inscripciones sobre objetos de metal son frecuentes en época tardoantigua y visigoda. Para este objeto da una cronología del s. IV, paleocristiano. (Esta información ha sido recogida en los fondos del CIL II. Agradecemos muy sinceramente al Dr. Armin U. Styllow que nos mencionara esta pieza y nos permitiera consultar la información existente sobre ella, así como ver las fotocopias del ms. Cattanei, donde aparece dibujada.

6. Cf. Di Stefano, *op. cit.* 9.23. Sin embargo no hay indicación alguna de peso o medida. Sobre los ponderales cf. los trabajos de Palol, P. de «Ponderales y exagia romanobizantinos en España» en *Ampurias*. XI. 1949. p. 127-150 y el capítulo «Las artes menores paleocristianas hispánicas» en *Arqueología cristiana de la España romana*. Madrid, 1967. Con bibliografía.

Esta pieza y los demás objetos proceden de una finca particular situada en la zona de Ramacastañas, en el valle del Alto Tiétar, en la provincia de Avila. Concretamente de una zona situada en las estribaciones de una montaña, junto a un pequeño cerro, cerca de un arroyo, en un lugar donde podría haber estado asentado un pequeño núcleo de población⁷.

El plomo apareció dentro de una vasija con tapa y junto a él se encontraron diversos platos de cerámica gris con decoraciones florales y de puntos, posiblemente hechas a torno, diversos utensilios agrícolas: hoces, martillos, escoplos, cuencos. También arneses de caballos, cencerros y esquilas. Diversos vidrios que presentan signos de haber sido presa del fuego, así como trigo quemado. El elemento que más podría ayudar a la datación de estos materiales y del plomo es la presencia de una serie de pizarras del tipo de Lerilla, es decir, numéricas, algunas de las cuales presentan además dibujos de caballos y otros elementos decorativos, aunque no existen pizarras de texto⁸. Sin embargo, como ya hemos defendido en otro lugar⁹, si bien las pizarras numéricas son con seguridad coetáneas a las del texto¹⁰ en algunos casos, esto no obsta para que puedan ser anteriores. Hay también monedas romanas, ases de una cronología que va desde el 330-340 hasta el 410 aprox., así de Constante y Honorio.

A juzgar por estos datos coyunturales, bien es cierto, y sobre todo por el tipo de inscripción, la forma de sus letras creemos que puede fecharse de una forma amplia a fines del s. IV o 1.ª mitad del s. V, pero puede ser algo anterior o posterior¹¹. Lamentablemente no creemos que en rigor pueda precisarse más sobre el contexto arqueológico, en tanto que las otras piezas no se estudien a fondo y sobre todo puedan conectarse de manera efectiva con ella, lo que sería muy deseable para el establecimiento de un habitat tardo-antiguo hasta ahora desconocido y que entraría en relación con otros ubicados en la zona abulense y salmantina, pero esto escapa a nuestros propósitos y a las posibilidades de análisis con las que contamos. Quede pues presentada esta pieza para estudio de los especialistas.

7. Siempre según la información facilitada por el Sr. Martino.

8. O del tipo Diego Alvaro, según la denominación de Díaz y Díaz, M. C. Los documentos hispano-visigóticos sobre pizarra» en *Studi Medievali*. 7. 1966. p. 75-107. Gómez Moreno, M. *Documentos goda en pizarra*. Madrid, 1966. Esta zona de Ramacastañas amplía en un punto más los hallazgos de pizarras (vid. nota siguiente).

9. Velázquez, *op. cit.* § 11-16 y mapas de localización de hallazgos.

10. Díaz y Díaz, M. C. «Sobre la posible data de las pizarras salmantinas con signos numéricos» en *Zephyrus*. 12. 1961. p. 234-239.

11. Hemos mencionado en nota n.º 2 que a nuestro juicio, puede considerarse paleocristiana, aunque tiene elementos, especialmente el nexa AS que podrían situarla en una cronología más tardía, pero no puede decirse que sea visigoda.

